

PROYECTO*

EL PAPEL DE LAS MUJERES FRENTE AL CIERRE DE LOS INGENIOS AZUCAREROS DE TUCUMÁN EN 1966. UN AÑO DE INFLEXIÓN PARA LA PROVINCIA

Beatriz Garrido y Liliana Soraire

Presentación



El presente proyecto tiene como propósito principal indagar sobre el rol y participación que tuvieron las mujeres durante el cierre de numerosos ingenios azucareros durante 1966 en Tucumán.

La provincia a fines de 1950 ya estaba inmersa en una profunda crisis social y económica. Esta situación se agravó a partir de 1966 con el cierre definitivo de once ingenios azucareros, provocando el incremento de la desocupación, las migraciones y un malestar social generalizado. La grave situación socioeconómica se extendió durante la década siguiente. Es decir, que los problemas sociales y económicos también fueron una característica constante en la década de 1970, a los que se sumaron los profundos cambios políticos, tanto en el ámbito nacional como provincial, en donde hubo una serie de sucesos diversos, principalmente, de índole gubernativo como: la intervención del poder ejecutivo por parte de las fuerzas armadas; las luchas armadas entre el ejército nacional y diferentes organizaciones político militares; el paso de gobiernos civiles a militares y viceversa; entre otros.

En cuanto al marco teórico, este trabajo se realiza a partir de la perspectiva de género. Es a partir de la consideración de las relaciones sociales, como producto de construcciones culturales, que podemos reconocer a mujeres y a varones desde diversas dimensiones, las cuales están regidas por pautas culturales.

Reconocer los comportamientos de varones y de mujeres y cómo se encuentran enmarcados en la interacción de factores económicos, sociales, políticos, religiosos, entre

* Este proyecto lo llevan a adelante investigadorxs integrantes del Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinarios sobre las Mujeres (CEHIM) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán en el marco de la conmemoración de un nuevo aniversario del cierre de los ingenios azucareros en la provincia de Tucumán durante 1966.

otros será uno de los objetivos. Por otra parte, nos proponemos conocer cuáles fueron las causas (familiares, económicas y sociales), que llevaron a las mujeres tucumanas de los sectores populares a participar en distintas manifestaciones y actos ante la crisis y transformación del mercado laboral, qué, incluso, posteriormente, impulsó la incorporación de mano de obra femenina en el sector industrial no azucarero.

Por otra parte, entre los objetivos de esta investigación se destaca la búsqueda y descripción de las estrategias de participación femeninas para la organización y el funcionamiento de las actividades tanto públicas como en el ámbito privado.

Además, creemos importante para nuestro estudio, considerar que las ciencias sociales están atravesando por un período de reconfiguración significativo donde se producen cuestionamientos, entre ellos, acerca de la dicotomía objetividad de las estructuras /subjetividad de las representaciones en el quehacer histórico, lo que favorece al estudio de la participación activa de las mujeres en uno de los procesos más significativos que marcaron la historia de la provincia.

En cuanto a la metodología a implementar se propone una estrategia que se apoya, por un lado, a partir del empleo del método histórico en el sentido de reconstruir los acontecimientos pasados en este tiempo presente, considerando los aportes de la teoría feminista y del ámbito de decolonización del pensamiento latinoamericano.

La búsqueda de material inédito, fotografías, realización de entrevistas semi estructuradas, serán algunos de los instrumentos utilizados para la concreción de este proyecto. La triangulación de datos cualitativos y cuantitativos se presentan como indispensables.

Por otra parte, asumimos que el enfoque investigativo etnográfico sitúa en un lugar de relevancia las interacciones de la vida cotidiana y, al poner en evidencia formas de actuar, percibir, sentir y creer específicas, posibilitando la mejor comprensión de las fuentes y la articulación de datos y teoría, teniendo como un propósito central captar los signos de las diversas construcciones conceptuales y de las interpretaciones e interrelaciones en los grupos humanos.

El contexto socio-político-económico

En Tucumán, la industria azucarera fue central para la provincia. El *lema* “Tucumán es azúcar” se impuso sobre todo en las décadas de 1930 a 1950, periodo caracterizado por la expansión del cultivo, y afianzándose en el proceso de consolidación de esta actividad.

Durante su gestión, el gobernador Celestino Gelsi, en un registro audiovisual del Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina (RTA) del año 1958, confirmó los rumores que probaban la existencia de presiones para favorecer a los consorcios capitalistas de Jujuy y Salta en la producción de azúcar, en desmedro de los trabajadores y todo el pueblo tucumano. Desmintió, a la vez, que el incremento del precio de la azúcar, necesario para reactivar la industria en Tucumán, fuese la peor opción para el conjunto de la población del país. Era la antesala de la larga y profunda crisis que conmovería la vida de la provincia¹.

Años más tarde, en el aspecto económico, durante 1965 se profundizó la crisis de superproducción de azúcar, lo que provocó la caída del precio y las posibilidades de exportar el excedente. En cuanto a los aspectos político y social, Tucumán estaba gobernado por Lázaro Barbieri, representante de la Unión Cívica Radical del Pueblo, cuyo mandato estuvo signado por la debilidad política y las movilizaciones obreras por el reclamo del pago de los salarios atrasados.

El 28 de junio de 1966 el golpe de Estado puso fin al gobierno de Arturo Illia. Con el apoyo del capital extranjero, la sociedad rural, la iglesia católica, los banqueros, la burocracia vanderista, Juan Carlos Onganía tomó el gobierno: “El gobierno y el poder se reconcilian, y la Nación recobra su destino”, afirmaba Grondona, como nos recuerda Alberto Lettieri².

Sin dudas, señala Ana J. Ramírez, fue importante en este contexto, el papel jugado por “la crisis tucumana” en la construcción de los discursos anticomunista y eficientista que legitimaron el golpe de estado, sobre todo frente a las propias FFAA y parte importante de la opinión pública nacional³. Dada la situación previa de descontento generalizado no es de extrañar que el golpe de estado haya sido recibido con gran expectativa por la mayoría de la población tucumana y que todos los sectores en conflicto levantaran sus medidas de fuerza. En este contexto, Lázaro Barbieri fue depuesto y en su lugar fue designado por gobierno de facto el General Delfor Otero.

Juan Carlos Onganía, militar miembro de la fracción azul del Ejército, el sector más proyanqui que había arribado a la Casa Rosada apenas unos pocos días antes a través del golpe de Estado, quiso estar presente en la conmemoración del Sesquicentenario de la

¹ Gobernador tucumano Celestino Gelsi sobre problema azucarero, 1958. Archivo Histórico RTA. Disponible en Internet: <http://www.archivoprisma.com.ar/registro/gobernador-tucumano-celestino-gelsi-sobre-problema-azucarero-1958/>

² Lettieri, A. (2012): La Historia Argentina en clave nacional, federalista y popular.

³ Ramírez, Ana: Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política. Disponible en internet: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.38892>

Independencia. El presidente de facto llegó temprano a la casa Histórica de la Independencia, el 9 de julio de 1966.



Ciento cincuenta años atrás, congresales de diferentes regiones de las Provincias Unidas, habían firmado una declaración de independencia de cualquier potencia extranjera. La descendencia de Francisca Bazán de Lagunas rindió homenaje a los próceres de 1816 y actuó como oradora Constanza Zavalía Bunge de Terán.

El desfile del 9 de julio fue en la avenida Mate de Luna. A los costados se reunió una multitud. Vinieron tropas de todo el país. Desfilaban las brigadas de Montaña con los esquíes en los hombros y el equipo de nieve. Varios de los soldados se desmayaban por el calor, señalaba Marcos Taire, un joven de 18 años que tiempo después se iniciaría en el

periodismo, siguiendo los pasos de su padre, Juan Octaviano Taire, que por entonces era jefe de Prensa de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA)⁴.

Siguiendo lo postulado por Ramírez, el Diario *La Gaceta* titulaba el acontecimiento como una celebración jubilosa y señalaba que Onganía había recibido una extraordinaria adhesión popular. Onganía prometió “prontas medidas de fondo que convertirían a Tucumán en un moderno polo de desarrollo industrial”⁵.



⁴ Cf. Diario Infobae. 9/07/2016

⁵ Ramírez, Ana. Opt. Cit.



Durante la noche, autoridades militares y del Jockey Club concurren a la fiesta de conmemoración de la fecha patria e inician la reunión social entonando las estrofas del himno nacional. Allí se presentaban en sociedad a las “señoritas quinceañeras”, integrantes de las familias de la oligarquía tucumana.





Tanta algarabía y tanto júbilo se fueron diluyendo tras una serie de acontecimientos que días y meses posteriores marcaron la impronta de la dictadura: represión, violencia y desocupación por mencionar algunas de sus características. La Noche de los Bastones Largos, a fines de julio de 1966, por ejemplo, fue uno de los primeros acontecimientos represivos que afectaron a estudiantes universitarios de la Universidad de Buenos Aires.

El 21 de agosto de ese año, el ministro de economía, Néstor Salimei, expuso por cadena nacional, la “necesidad” de realizar un ajuste en el sector azucarero tras la crisis de superproducción a través del decreto – ley N° 16926. Entre las medidas que implementó el gobierno de facto, presidido por Juan Carlos Onganía, se establecía el cierre forzado, inicialmente, de siete de los veintisiete ingenios azucareros que funcionaban en Tucumán. Además, establecía el pago de salario por el transcurso de un año a los obreros desvinculados de actividad azucarera y la implementación de un programa denominado *Operativo Tucumán*, a través del cual se promovía la diversificación de la industria, otorgando exención de impuestos a inversionistas en rubros que no estuviesen vinculados al monocultivo.

El gobierno de facto de la autodenominada "revolución argentina" había dictado una ley para el azúcar a partir de la cual se establecían cupos de producción y se regulaba el precio del producto de manera oficial a partir de los costos más altos en la producción de éste a nivel nacional. La oposición a la ley vino desde UCIT (Unión Cañeros Independientes de Tucumán) y el apoyo con reservas de la FOTIA.

Durante el año 1966, el cierre de las fábricas azucareras generó alrededor de cuarenta mil desocupados, emigración, desarraigo, desprotección y miseria⁶. Dentro de la geografía departamental provinciana, fue Monteros (Simoca era su segundo distrito) el departamento que sufrió la más alta tasa de desocupación que ascendió, hacia 1970, al 17.53%.

Los ingenios a los que aludía el decreto (Bella Vista, Esperanza, La Florida, Lastenia, Santa Ana, La Trinidad y Nueva Baviera) fueron ocupados por efectivos de la Gendarmería Nacional y de la Policía Federal.

La tarea fue coordinada por el entonces jefe del Regimiento 19 de Infantería, Antonio Bussi. De los siete incluidos en el decreto sobrevivieron a la intervención: Bella Vista, La Trinidad y La Florida, que hasta la actualidad se mantienen activos. Los que cerraron sus puertas fueron Esperanza, Lastenia, Santa Ana y Nueva Baviera. A ellos se sumaron en los meses posteriores Mercedes, Los Ralos, San José, San Ramón, Amalia, Santa Lucía y San Antonio. Un caso particular es el de San Pablo, que sorteó el temporal de la década de 1960⁷ pero, en 1992 las políticas neoliberales implementadas por el gobierno nacional lo llevaron al cierre.

Expresaba en cadena el ministro de economía de la dictadura Jorge Salimei: *Después de muchos años de inyectar dinero para subvencionar el monocultivo azucarero, Tucumán sigue al borde del caos. El otrora "Jardín de la República" es hoy, dentro de la Nación, una isla de presente explosivo y de futuro incierto. Hay ingenios que están en quiebra... Subsistían por motivos electoralistas e intereses minoritarios. Esos ingenios no pueden subsistir y serán transformados... Ningún obrero quedará sin trabajo y sin sueldo...*

⁶ Pucci, Roberto (2014): *Historia de la destrucción de una provincia*. Imago Mundi. Buenos Aires

⁷ Diario *La Gaceta*, 28/08/2016. Tucumán.

la producción tucumana con relación a la zafra de 1965, mientras que Salta y Jujuy fueron limitados sólo en un 17 por ciento y los ingenios del Litoral no sufrieron limitación alguna⁸.

Se produjo un marcado descenso de la superficie sembrada con caña, de su precio, del número de explotaciones cañeras, y de la producción de azúcar. Esto trajo como consecuencia una disminución en la importancia de la actividad agroindustrial en la generación de la riqueza provincial.

La población tucumana sufrió en el período un acentuado deterioro laboral como consecuencia de la crisis azucarera; se produjo la reducción del personal de los ingenios que continuaron funcionando, así como de trabajadores que se dedicaban a las tareas de cultivo y cosecha, resultando más de cincuenta mil personas relegadas de la actividad.

Señala Hugo Aldo Santillán, si bien Onganía y Salimei fueron los ejecutores, existen responsables ideológicos de la “desgracia social” que sufrió la Provincia: la oligarquía azucarera tanto del norte como de Tucumán. También marca que fueron esos industriales azucareros los ideólogos de los crímenes atroces y aberrantes que padecieron los obreros del azúcar.

Luego del cierre de los once ingenios, en 1967 la desocupación afectó al 10% o más de la PEA de San Miguel de Tucumán. En los departamentos en donde estaban radicados los ingenios cerrados y en los del área cañera marginal, el problema de la desocupación fue más grave aún, con tasas de desocupación superiores al 15% en algunos departamentos⁹.

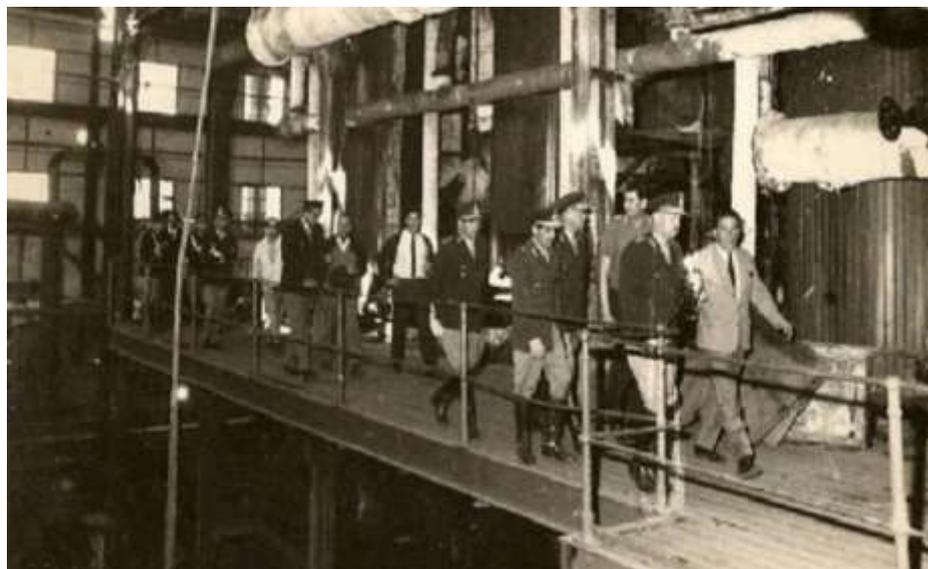
La situación por la que atravesaba la provincia fue denunciada por la Comisión de Defensa de la Economía de Tucumán en una declaración de 1967, que tenía como destinatario el presidente de facto del país y el pueblo argentino. El documento advertía acerca de las consecuencias que podría tener la persistencia de una política deliberada orientada a destruir las fuentes de trabajo al provocar la desaparición de muchas empresas favoreciendo el aumento de la miseria y la disociación de la familia tucumana.

El documento denunciaba la injusticia, la arbitrariedad y la discriminación de la que era objeto la provincia de Tucumán frente a la pública transacción entre el gobierno de la Nación y el ingenio Ledesma, al que se le agregaba un cupo adicional de producción en detrimento de la provincia “que ve así afectada en otros 900.000.000 de pesos aproximadamente, de

⁸ Benedetto, Luciano, Carlos F. Ortiz Soler y Santiago Posse. “Cierre de los ingenios azucareros-1966-”. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. UNT. Inédito.

⁹ Osatinsky, A. y P. Paolasso (2012): “La industria en la provincia de Tucumán: De la expansión azucarera a la desindustrialización”. En: *Industria y sociedad. El sector manufacturero en Jujuy y Argentina*. Ed. por Liliana Bergesio y Laura Golovanevsky. San Salvador de Jujuy: EdUNju.

ingreso bruto, y una adicional expropiación de cupos de producción a varios miles de agricultores tucumanos...si no se rectifica la política que se viene aplicando...el pueblo de la provincia tendrá esta alternativa: reaccionar en defensa de sus derechos patrimoniales o perecer por efecto de una legislación que comprime su voluntad de trabajo” Se solicitaba la revisión de las medidas y normas que limitaban la producción azucarera tucumana y declaraba su decisión de lucha por el restablecimiento de las condiciones para una vida digna¹⁰.



¹⁰ Diario *La Gaceta*, 14/06/1967. Tucumán.



El Onganía escogió como uno de sus blancos principales, señala Roberto Pucci, a la Compañía Azucarera Tucumana (CAT), a la que le clausuró cuatro de los cinco ingenios que administraba. La CAT “representaba el 20 por ciento de la producción azucarera tucumana, y al menos tres de sus fábricas se contaban entre las más eficientes de la actividad”. Si bien Onganía retrocedió en la medida permitiendo la reapertura de dos de sus ingenios, a los pocos años, el ejecutivo nacional militar urdió “un complot para presentar a los directivos de la firma como autores de un escandaloso negociado, que la prensa de todo el país propaló como el “affaire” del azúcar, el supremo negociado del siglo”. El empresariado de la CAT sufrió persecuciones, varios fueron apresados “a disposición del PEN”, procesados y, cuando esto “no resultó suficiente, la CAT fue intervenida, expropiada por ley y todos sus bienes y fábricas entregadas a una empresa estatal creada para tal fin, CONASA, administrada por coroneles”¹¹.

Cada vez más se fue cercando a la CAT que iba quedando aislada para ser destruida; la nueva conducción de UCIT que había desplazado a Gaspar Lasalle, reclamaba la “intervención total de la CAT” y la separación de sus directivos. A su vez, la FOTIA y FEIA, “anunciaban conjuntamente que, de confirmarse la intervención y expropiación de la empresa, “ello causaría satisfacción a las organizaciones obreras azucareras”. Que la CAT había sido condenada a muerte se sabía ya en todo Tucumán”. Pucci insiste en que la persecución y destrucción de la CAT obedeció a fines políticos y económicos teñidos del anticomunismo y el antisemitismo de los militares golpistas.

¹¹ Pucci, Roberto (2003): “El *affaire* de la Compañía azucarera tucumana (CAT) o la piratería militar del régimen de Onganía”. En Terceras Jornadas de Historia Económica. Montevideo.

*“...la demolición de la CAT fue sólo una parte de la amputación brutal practicada en la economía tucumana, y lo curioso, y en cierta medida trágico, es que ese mismo feroz ataque contra Tucumán nunca fue visto como tal, ni siquiera en la propia provincia, sino como una “crisis” natural e inevitable de su enferma economía.”*¹²

La intervención militar de 1966 ocasionó el vaciamiento demográfico de la provincia. El drama del éxodo tucumano condujo al exilio a unos 200.000 tucumanos (casi una tercera parte de su población en esa época).

El éxodo y la postergación

Una de las consecuencias más trágicas y de mayor impacto sobre el cuerpo de la sociedad tucumana del cierre de ingenios decidido por la dictadura militar fue que miles de hombre y mujeres se vieron obligados a abandonar la provincia para tratar de sobrevivir lejos de su tierra natal. Se calcula que alrededor de unos 250.000 tucumanos (casi una tercera parte de su población en esa época) debió abandonar la provincia.

La falta de trabajo, al ser excluidas de una actividad que era parte de su vida, llevó a miles de personas a emigrar de la provincia. Simoca, fue tal vez el espacio más castigado; en un período de cuatro años pasó de 25 mil habitantes a 18 mil, según lo que se informaba en una nota del diario *La Gaceta*, firmada por Arturo Álvarez Sosa.

Hasta el año 1967, la producción de caña en el segundo distrito del departamento de Monteros era de 300 mil toneladas. De acuerdo a un estudio de la Comisión Pro Defensa de la Economía de Simoca el ingreso mensual de la familia campesina se había reducido a 8000 pesos. Y el circulante en la zona disminuyó cerca de 450 millones de pesos. Trescientos cañeros se preservaron al cooperativizarse, salvando así su producción de caña. Lograron mantenerse en la actividad familias de agricultores, como Curia, Soldati, Rodríguez entre otras.

Algunas familias de pequeños productores ensayaron entonces con la diversificación, pero no todas obtuvieron buenos resultados.

El número de viajeros que lo hacían por el tren había aumentado, se vendían aproximadamente treinta boletos por día. También se utilizaron otros medios de transporte para el traslado. Entre febrero y marzo de 1970 se fueron de Simoca en ferrocarril, 497

¹² Ibidem.

personas, de ellas 408 fueron a Buenos Aires, 23 a Mendoza, 33 a Deán Funes, 16 a Rosario y 17 a San Juan. Se afirmaba que otras tantas viajaron en ómnibus y camiones.

Una parte de los viajeros eran jóvenes agricultores que se trasladaban a distintas regiones de acuerdo a las cosechas estacionales, la vid y otras frutas en Cuyo, la papa, el algodón, etc. Este tipo de migración devolvía a los que habían migrado hacia los meses de febrero y marzo cuando se iniciaban los trabajos preliminares de la zafra azucarera.

Quienes emigraron de manera permanente enviaban remesas para sostener a sus familiares que se habían quedado: *Vivimos de lo que nos mandan nuestros siete hijos desde Buenos Aires. Ellos quieren que vayamos para allá, pero no queremos dejar esta tierra.* La revista *Ahora*, señalaba que en la oficina de correos se podía comprobar esta situación: "... con una cartera de 300.000 pesos en febrero tuvo que pagar giros por más de dos millones y medio; en marzo, la cifra subió a cuatro millones".

En Bella Vista, a comienzos de la década de 1970 casi no quedaban jóvenes, solamente se encontraban hombres mayores de cincuenta años que se aferraban a su pequeño terruño, mujeres envejecidas y niños y niñas. En esta zona habían estado radicados 2800 pequeños productores que sembraban caña; 2000 dejaron de producir cuando les expropiaron los cupos y 800 pudieron hacer frente a la situación al unirse a dos cooperativas instaladas en Simoca. Una maestra de la localidad mencionaba que muchos niños y niñas de la zona tenían problemas oculares y estaban "llenos de granos". Alcira Herrera de Arias, cuyos surcos les fueron expropiados, mostraba su realidad familiar, dos hijos que migraron, otro que se quedó con ella, la nuera, una nieta y una joven ciega que criaba: *Nosotros vivimos de un poquito de maíz, de batata... caña la vida era más dulce... hay semanas enteras que no se ve un peso.*

La población que se vio obligada a emigrar perdió en menos de dos años su fuente de trabajo, su modo de vida y "también su identidad". Se encontraba desamparada, excluida de su espacio natural y abandonada a su suerte. Hay que tener siempre en cuenta que las vidas de esas personas se encontraban ligadas directamente con la caña de azúcar.

En este contexto, Silvia Nassif afirma que el hambre, la desocupación, la deserción escolar, el rebrote de enfermedades vinculadas a la pobreza, el incremento de la mortalidad infantil,¹³ profundizaron aún más la desigualdad e inequidad en la provincia.

¹³ Cf. Nassif, Silvia (2016): Tucumán en llamas. El cierre de los ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966–1973)

El cierre de los ingenios azucareros de nuestra provincia marco una profunda grieta socio-económica y provoco grandes cambios demográficos en Tucumán¹⁴. Muchos de lxs tucumanxs que emigraron fueron a poblar las villas del Gran Buenos Aires o buscaron mejor suerte en otras regiones del país.

“Los tucumanos desocupados fueron a vivir en villas de emergencia alrededor de la capital tucumana. Otros han emigrado hacia otras provincias... procedentes la mayor parte del área cañera; y el resto a morir a la sombra de la chimenea del ingenio”. ¹⁵

En cuanto al mercado laboral, ante la desocupación masculina, la participación femenina aumentó. También, impactó en la subjetividad y en la constitución de la identidad de la población, ya que localidades completas sufrieron el desarraigo. Siguiendo las palabras de Roberto Pucci, *“el cierre no fue un mero cierre fabril, sino la muerte de pueblos enteros”*¹⁶. Por último, los ajustes a la industria azucarera provocaron no sólo un quiebre demográfico significativo sino también resistencia y movilización social, tomando mayor relevancia en la década siguiente.

La revuelta social y las mujeres

La política del onganiato no se orientó sólo a cerrar los ingenios tucumanos por “razones económicas”, como argumentaba. Tuvo claros objetivos políticos y sociales. Una cuestión en la que va a intervenir con fuerza fue en la reestructuración del modo social de organizar el proceso laboral azucarero.

La dictadura creó un nuevo régimen sindical que permitía la creación de gremios limitados a cada fábrica buscando restringir su acción¹⁷. En Tucumán era necesario desarticular a una de las organizaciones más combativas de los trabajadores, la Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA). “Paradójicamente, la dirigencia de la FOTIA había celebrado masivamente y con entusiasmo la visita de Onganía a Tucumán, con motivo de celebrarse el 150 aniversario de la Declaración de Independencia... En unos pocos

¹⁴ Benedetto, L. Carlos F. Ortiz Soler y S. Posse. Op. Cit.

¹⁵ Santillán de Andrés, Selva y Teodoro Ricci (1980): *Geografía de Tucumán*. San Miguel de Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.

¹⁶ Pucci, R.: *Historia de la Destrucción de una provincia*. Tucumán. 1966. Pág. 133

¹⁷ Lettieri, Alberto Op. Cit.

meses, la FOTIA sufrió la disminución del 60% de su afiliación y la pérdida de sindicatos enteros¹⁸.

La lucha y la resistencia obrera fue tomando diferentes formas, como las comisiones vecinales de defensa de los pueblos de ingenios cerrados, conducidas por curas tercermundistas que en diversas ocasiones pasaron de la negociación a la protesta popular activa y que fue violentamente reprimida. Dentro de este contexto, la lucha en la calle se fue expandiendo y fortaleciendo con la incorporación de obreros desocupados, campesinado, estudiantes de la Universidad (UNT), y sacerdotes tercermundistas. “Todos ellos confluyeron en la CGT de los Argentinos, que en Tucumán funcionó físicamente en un local de la FOTIA. Apareció una nueva tendencia interna en el seno del movimiento obrero local y también a nivel nacional. Los nuevos dirigentes respondían más a sus bases y se oponían frontalmente a la política del gobierno de Onganía y a la burocracia sindical. Entre ellos se destacaron: Raimundo Ongaro (gráficos), Agustín Tosco (Luz y Fuerza de Córdoba), René Salamanca (SMATA) y Leandro Fote (FOTIA) que, a su vez, se nuclearon, a partir de 1968, en la Confederación General de Trabajadores Argentinos”¹⁹.



¹⁸ Artese, Matías y Gabriela Roffinelli. (2005): “Responsabilidad civil y genocidio Tucumán en años del “Operativo Independencia” (1975-76)”. Documentos de Jóvenes Investigadores, Nº 9. Instituto Gino Germani. UBA. Buenos Aires.

¹⁹ Ibidem

La dictadura respondió con una represión brutal frente al conflicto social que se iba agudizando. En el mes de enero de 1967 atacaron violentamente a los obreros azucareros en Bella Vista y mataron a Hilda Guerrero de Molina. Lucía Mercado relata que Hilda era una vecina de Santa Lucía que tenía 36 años: “Desde hacía dos o tres meses junto a otras mujeres hacían la resistencia al cierre del ingenio... se hacía la reunión en Bella Vista, con Atilio Santillán a la cabeza, Hilda fue junto a su marido, a otros familiares, a otros vecinos y dirigentes del sindicato local, con Raúl Zelarayán a la cabeza... La policía vigilaba los caminos para evitar el desplazamiento de obreros y gente en general. El gobierno no quería que se hiciera esa reunión en Bella Vista... Salieron del pueblo la noche anterior y caminaron por medio de los cañaverales, cruzando ríos... Llegaron a Bella Vista a la mañana siguiente. Dicen... que ya a las 9 o 10 de la mañana de ese 12 de enero de 1967 había ¡miles! de personas que habían venido de toda la provincia. Y muchos dirigentes de todo el país, con Agustín Tosco... a la cabeza”. Se concentraron en el ingenio Bella Vista todos los obreros de los ingenios cerrados. “Ahí es donde se produce el choque con la policía y la muerte de Hilda Guerrero (...) Hilda Guerrero era mujer de un trabajador de Santa Lucía [el ingenio]. Venía como esposa, como madre que veía en peligro la mantención (sic) de su hogar. Y era una de las tantas. La mujer de trabajador azucarero es muy sufrida y muy abnegada, acompaña al esposo, al hermano o al hijo en las luchas que se pueden dar. Porque viene de una formación –desde la creación misma de la FOTIA- de que siempre se ha de movilizar la mujer junto al hombre. En menor medida, pero se ha movilizó. Siempre ha sido la que ha atendido las ollas populares. Todo lo que hace a los apoyos logísticos dentro de la lucha”²⁰.

A Hilda la asesinó de un tiro en la cabeza “un policía, luego identificado como oficial Figueroa de la Guardia de Infantería, le apuntó y disparó... El velatorio de Hilda fue el nacimiento del símbolo: Hilda Guerrero de Molina, luchadora contra el cierre de los ingenios azucareros, contra el cierre de la fuente de trabajo en Tucumán”²¹.

Por otra parte, cabe mencionar que también se ha señalado que Hilda Guerrero era una militante en el Frente Revolucionario Peronista.

²⁰ Cf. Bidaseca, Karina (2002): “Nómades sin tierra de hombres y mujeres poblando León Rouges en tiempos de zafra y migraciones”. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán.

²¹ Mercado, Lucía (2016): *50 años. Cierre de ingenios azucareros. 1966-2016*. Ediciones Lucía Mercado. Buenos Aires.

Durante 1969 la movilización en defensa de las fábricas para que no fuesen desmanteladas crecía.

Sin embargo, señala Pucci, sectores de la iglesia local fueron complacientes con la tarea de liquidación de los ingenios. En San Ramón de Villa Quinteros, el obispo Juan Carlos Ferro, jefe de la arquidiócesis del sur a través de una maniobra maquiavélica como procesión alejó a los obreros, mujeres y niños del portón de la fábrica que lo cuidaban para impedir el desguace. Luego de un sermón a puertas cerradas en la iglesia, un grupo de mujeres llorosas e indignadas con la gente que había concurrido a la procesión y a la iglesia denunciaban que habían embriagado a la custodia, y se desmontó y se cargó el trapiche en camiones que lo sacaron por detrás del ingenio (Pucci refiere a un relato de Octavio Cejas).

El pueblo de Villa Quinteros fue agredido brutalmente a palos y balazos descargándose sobre la población una represión feroz.

Frente a la recurrente represión, en abril de 1969 se organizó una gran marcha de todos los pueblos de la provincia, esto hizo temer al gobernador Avellaneda porque podía convertirse en un levantamiento popular general. La movilización fue impedida por nutridos grupos de efectivos de la policía federal y del ejército que ocuparon la provincia vigilando las carreteras y los pueblos.

Señala Pucci que, ante la conmoción general, Avellaneda combinaba la brutal represión con ampulosos y vacíos gestos de diálogo, iniciando rondas de recepción de las comisiones lugareñas en la que pretendía apaciguar con palabras y promesas a una población indignada, cuya voz era asumida por las mujeres que ocupaban el lugar dejado vacío por sus esposos e hijos, convertidos ya en emigrantes en busca de trabajo. Así en marzo esposas de trabajadores del ingenio se entrevistan con el gobernador; el 5 de abril un grupo de madres de trabajadores solicitan una audiencia al dictador Onganía.²²

La furia de las mujeres se pondría de manifiesto en mayo de 1969 cuando los propietarios del ex ingenio Amalia, otro de los clausurados inició el desguace aprovechando que los ex trabajadores de la fábrica eran trasladados al dique El Cadillal como obreros transitorios del operativo. Cuando se conoció la noticia las mujeres “secuestraron” por unas horas al gerente de la firma arribado desde Buenos Aires que daba argumentos falaces, pues el desguace de la fábrica finalmente se realizó.

²² Sigal, S. (1970): "Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana" en Revista Latinoamericana de Sociología, Pág. 1



NOTICIAS

NOTICIAS N. 16, de Tucumán, Lunes 22 de Enero de 1949

Mujeres del Ing. Amalia Solicitaron al Ejército Comi'za Para sus Hijos

En un p'edilegio que entregaron esta mañana al comandante occidental de la 5ª Brigada de Infantería coronel Ernesto Eduardo Ten

Un grupo de mujeres del Ingeniero Amalia, se reunieron en la tarde de ayer en el predilegio de la 5ª Brigada de Infantería, para solicitar al comandante occidental de la 5ª Brigada de Infantería, coronel Ernesto Eduardo Ten, que les permita que sus hijos comi'zen en el Ejército. El grupo de mujeres, que se componen de las hijas de los señores Amalia, solicitó al coronel Ten, que les permita que sus hijos comi'zen en el Ejército, para que ellos puedan ser útiles a la patria, y que así se evite el problema de la desocupación de los jóvenes de la zona.

El coronel Ten, que se encontraba en el predilegio, recibió a las señoras Amalia, y les explicó que el Ejército no puede aceptar a los hijos de las señoras Amalia, porque ellos no tienen la edad necesaria para ingresar al Ejército, y que además, el Ejército no puede aceptar a los hijos de las señoras Amalia, porque ellos no tienen la edad necesaria para ingresar al Ejército.

Las señoras Amalia, se despidieron del coronel Ten, y se dirigieron a sus hogares, con la esperanza de que el Ejército pueda aceptar a sus hijos en el futuro.

UNIÓN CON EL SINDICATO DE SAN PABLO

El día 20 de enero se realizó en San Pablo una reunión con el Sindicato de San Pablo, para discutir el problema de la desocupación de los jóvenes de la zona.

Marcha y reparto de trabajadores del Ingeniero Amalia, con sus hijos, en la parca del Comandante Ten, para que ellos puedan ser útiles a la patria.

Agua Dulce, es Buena el Estado de las Cultivas

El departamento de Tucumán, que produce el azúcar, se encuentra en un estado de prosperidad, gracias a la buena cosecha de las cultivas de caña de azúcar.

Alza del Precio del Azúcar en el Mercado Mundial

El precio del azúcar en el mercado mundial ha aumentado considerablemente, lo que afecta a los productores de azúcar en Tucumán.



El papel que las mujeres jugaron a lo largo de la resistencia al cierre de los ingenios se replica en cada uno de los pueblos donde cesó la actividad fabril de algún ingenio. Ellas tomaron en sus manos la lucha, organizando las ollas populares, movilizaciones y poniendo en pie comisiones de mujeres.

El movimiento estudiantil

La represión no pudo parar la movilización que iba ocupando cada vez más el escenario urbano, irrumpiendo en “la escena central en la provincia de Tucumán hasta la huelga de la FOTIA de 1974.

Asimismo, las luchas obreras y populares, por reivindicaciones específicas de las masas y contra la dictadura militar, estaban a la orden del día no sólo en Tucumán sino en todo el país”²³. En Córdoba el pueblo luchó contra el autoritarismo y las medidas económicas que había sumido en una creciente pauperización a la población; una alianza obrero-estudiantil provocó el Cordobazo²⁴.

La emergencia del importante movimiento social obrero estudiantil de fuerte contenido popular y ligado a la grave crisis de la agroindustria azucarera, se producirá en la provincia

²³ Artese, M. y G. Roffinelli.2005. Op. Cit.

²⁴ Agostino, Hilda N. et al. *Aportes para el estudio de la Historia económica y social contemporánea*. II. Floppy. Buenos Aires. 1995.

de Tucumán en el lapso que media entre finales de los años ´60 y los inicios de la década del ´70.

El movimiento social que se gestó a partir de la alianza entre universitarios y obreros, produjo uno de los levantamientos populares más importantes de la década de los años ´70 en nuestra provincia y en el país, el "tucumanazo"; al respecto Emilio Crenzel²⁵ señala que en el tucumanazo:

“la iniciativa estudiantil que toma cuerpo alrededor del comedor universitario, puede incorporar a la lucha a otras fracciones sociales: obreros del azúcar... porciones del ejército industrial de reserva de origen azucarero, fracciones burguesas y pequeño burguesas, para construir un movimiento de oposición política de contenido popular.”

Desde esta lectura, puede señalarse que Tucumán va a aparecer, en este contexto, como una experiencia singular en relación a los otros escenarios nacionales en donde se produjeron, lo que se denomina "el ciclo de los azos", dado que será en esta provincia en donde los enfrentamientos van a alcanzar su momento político militar con el desarrollo de una guerra militar en el territorio en donde se va a experimentar, desde la estrategia de la gran burguesía, la destrucción de las fuerzas populares con la metodología del terrorismo de Estado.



Dentro de la universidad, el estudiantado junto a docentes y personal no-docente “tomaron” varios de los edificios en donde funcionaban las distintas facultades con permanencias muy prologadas e intensas. Después de ocho días de huelga el estudiantado

²⁵ Crenzel, Emilio: *El Tucumanazo*. Buenos Aires. CEAL. 1991

y el personal no docentes tomaron el Edificio Central de la UNT, declarando rehén al rector Rafael Paz, luego de una asamblea en el patio del edificio colmado de estudiantes y trabajadores²⁶.

La protesta obrero-estudiantil se sostuvo con una alta participación hasta provocar el segundo tucumanazo más conocido como el “quintazo” en el mes de junio de 1972. Durante el quintazo se produjeron violentos choques entre los manifestantes y las fuerzas represivas... La magnitud del conflicto... obligó a la intervención directa del ejército para reprimir... con un despliegue nunca visto hasta ese momento en... Tucumán”²⁷.



La lucha armada

El nacimiento de la lucha armada se dará en toda América Latina a partir de los '60 en el contexto del triunfo de la Revolución Cubana y de las dictaduras que habían tomado los gobiernos y oprimían a los pueblos. En la Argentina comenzaron a surgir organizaciones bajo la consigna de la liberación nacional, desde los espacios juveniles del movimiento peronista y en menor medida de la izquierda marxista. La primera experiencia de guerrilla rural, *Uturuncos*, surgió en Tucumán, en Taco Ralo, de extracción peronista, pero no tuvo

²⁶ Diario *La Gaceta*. 4/11/1970, Tucumán. Cit. por Artese, Matías y Gabriela Roffinelli. 2005.

²⁷ Nassif, Silvia. Op. Cit.

permanencia. Luego fueron surgiendo las Fuerzas Armadas Revolucionarias, las Fuerzas Armadas de Liberación, Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo.

Montoneros combinó la acción clandestina con la actividad político-partidaria, principalmente a través de la juventud peronista, adhiriendo al peronismo y a sus banderas político-sociales; fue la expresión más clara de la lucha armada peronista. En la organización van a ir convergiendo diferentes manifestaciones del movimiento guerrillero, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias e integrantes de las disueltas Fuerzas Armadas Peronistas, entre otras. En Tucumán el Ejército Revolucionario del Pueblo “acompañaba las demandas de la población y puntualmente de los trabajadores azucareros, que venían sufriendo los efectos de la aguda crisis económica producto del cierre de ingenios y de la falta de alternativas a otro tipo de industrialización... Los terratenientes de la provincia percibían “peligrosa” la simpatía de la población con las organizaciones sociales y armadas. Así lo reconoce... [un] terrateniente tucumano que prestó sus tierras, desde los inicios del Operativo Independencia, para que sirvieran de base militar, [decía]: “La población antes de que llegara el Ejército, estaba en un 90% con la subversión”²⁸.

En este contexto, las mujeres participaron en actos y manifestaciones en defensa de la fuerte laboral de los varones. Por lo tanto, a partir del estudio del impacto de la crisis económica y social en la promoción de una participación más activa de las mujeres en el espacio público y a raíz de una desocupación mayoritariamente masculina, fueron quienes, generalmente, se convirtieron en proveedoras de la economía familiar, por ejemplo.

Por último, la historia de Tucumán estuvo caracterizada por los estudios sobre trabajo productivo vinculados a los obreros del surco. Por lo tanto, es fundamental la promoción y desarrollo de investigaciones desde una perspectiva de género sobre la participación femenina, teniendo como punto de partida el cierre de un importante número de ingenios azucareros y la posterior diversificación del sector industrial en la provincia.

²⁸ Garrido, Hilda Beatriz y Alejandra Giselle Schwartz. “Las mujeres en las organizaciones armadas de los ´70. La militancia en Montoneros”. En *Género*, V. 8, N° 2, Niteroi (Río de Janeiro). 2008. Cfr. Artese, M. y G. Roffinelli. 2005. Op. Cit., Lettieri, A. 2012. Op. Cit.

Bibliografía

- AGOSTINO, Hilda N. et al. (1995): *Aportes para el estudio de la Historia económica y social contemporánea*. II. Floppy. Buenos Aires.
- ARCHIVO HISTÓRICO RADIO Y TELEVISIÓN ARGENTINA. *Gobernador tucumano Celestino Gelsi sobre problema azucarero, 1958*. Disponible en Internet: <http://www.archivoprisma.com.ar/registro/gobernador-tucumano-celestino-gelsi-sobre-problema-azucarero-1958/>
- ARTESE, Matías y Gabriela ROFFINELLI. (2005): "Responsabilidad civil y genocidio Tucumán en años del "Operativo Independencia" (1975-76)". Documentos de Jóvenes Investigadores, Nº 9. Instituto Gino Germani. UBA. Buenos Aires.
- BENEDETTO, Luciano, Carlos F. ORTIZ SOLER y Santiago POSSE. *"Cierre de los ingenios azucareros-1966*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. UNT. Inédito.
- BIDASECA, Karina (2002): "Nómades sin tierra de hombres y mujeres poblando León Rouges en tiempos de zafra y migraciones". Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán.
- BURIN, David et al. (2006): Apuntes preliminares sobre evaluación de políticas públicas: articulación entre formatos y soportes de la comunicación social y el enfoque etnográfico. Ponencia presentada en las *IV Jornadas de Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires. Mimeo.
- CRENZEL, Emilio (1991): *El Tucumanazo*. Buenos Aires. CEAL.
- DIARIO INFOBAE *Onganía y la mecha que encendió la guerrilla en Tucumán*. 9/07/2016 Disponible en internet: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/07/09/ongania-y-la-mecha-que-encendio-la-guerrilla-en-tucuman/>
- DIARIO LA GACETA 14/06/1967. Tucumán.
- DIARIO LA GACETA, 28/08/2016. Tucumán.
- DIARIO LA GACETA. 4/11/1970. Tucumán.
- GARRIDO, Beatriz (2017): *Historia del Municipio de Simoca*. Buenos Aires. Imago Mundi.
- GARRIDO, Hilda Beatriz y Alejandra Giselle Schwartz (2008): "Las mujeres en las organizaciones armadas de los '70. La militancia en Montoneros". En *Género*, V. 8, Nº 2, Niteroi (Río de Janeiro).

- LETTIERI, Alberto (2012): *La historia argentina en clave nacional, federalista y popular*. Buenos Aires. Ed. Kapeluz.
- MERCADO, Lucía (2016): *50 años. Cierre de ingenios azucareros. 1966-2016*. Ediciones Lucía Mercado. Buenos Aires.
- NASSIF, Silvia (2016): *Tucumán en llamas. El cierre de los ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966-1973)*. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán.
- OSATINSKY, Ariel y Pablo PAULASSO (2012): "La industria en la provincia de Tucumán: De la expansión azucarera a la desindustrialización". En: *Industria y sociedad. El sector manufacturero en Jujuy y Argentina*. Ed. por Liliana Bergesio y Laura Golovanevsky. San Salvador de Jujuy: EdUNju.
- PUCCI, Roberto (2014): *Historia de la destrucción de una provincia*. Imago Mundi. Buenos Aires.
- PUCCI, Roberto (2003): "El *affaire* de la Compañía azucarera tucumana (CAT) o la piratería militar del régimen de Onganía". En Terceras Jornadas de Historia Económica. Montevideo.
- RAMÍREZ, Ana J. *Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política*. Disponible en internet: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.38892>
- SANTILLÁN DE ANDRÉS, Selva y Teodoro RICCI (1980): *Geografía de Tucumán*. San Miguel de Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.
- SIGAL, S. (1970): "*Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana*" en Revista Latinoamericana de Sociología.

Fotografías

Archivo Diario *La Gaceta*

Periódico *La Izquierda Diario*